

LA CURACIÓN SHAMÁNICA DE LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE

UN TESTIMONIO PROFESIONAL FIDEDIGNO SOBRE LA CURACIÓN SHAMÁNICA DE LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE y ENFERMEDADES DEGENERATIVAS, LA DEPRESIÓN ENDÓGENA, LA ESQUIZOFRENIA y LA DROGADICCIÓN



CON LAS PLANTAS SAGRADAS DE PODER (AYAHUASCA, SAN PEDRO, TABACO, GUAYUSA, ETC.) DEL SHAMANISMO INDIO-AMERICANO.

(Traducido del Inglés al Español por Dr. Heinz Valentin Hampejs)

DEBORAH HOY (Australia)

En el Shamanismo se considera la “Pérdida del Alma” como el diagnóstico más grave que es visto como la causa de enfermedades y muerte. Sin embargo, a este respecto no se encuentra ninguna referencia en la literatura de la medicina moderna. Está aclarándose de manera creciente que aquella “Pérdida del Alma”, a la que hace referencia el shamán – que consiste en la lesión del núcleo inviolado o sea la esencia del ser humano – está manifestándose como desesperación, perjuicios inmunológicos, cáncer y un sinnúmero de otros desórdenes serios. Parece poder producirse a consecuencia de la pérdida de la relación con seres queridos, la carrera profesional u otras adhesiones importantes.

Jeanne ACHTENBERG: “The Wounded Healer”



LAKSHMI'S STORY

Ha sido sumamente difícil para mí expresar en el lenguaje de mi alma la experiencia de encontrarme en las colinas de los Andes de Venezuela con las Plantas Maestras, el San Pedro y la Ayahuasca.

Después de mi trabajo con Simón Green aquí en Avalon (Australia) durante el año y medio pasado, se hizo imperante que tendría que obtener el acceso a estas medicinas, cuyos efectos curativos fueron bien documentados para trastornos inmunológicos, depresiones, el alcoholismo y la drogadicción.

Ahora, habiendo experimentado su potencia curativa de primera mano, aprecio plenamente la frustración de curanderos con respecto a la legislación corriente sobre la importación y la ingestión de estas medicinas.

Las medicinas son un componente crucial para su propio proceso, así como para aquel de los pacientes y de la colectividad. Aquellos que caminamos por la senda del despertar por el mundo sentimos con fuerza que es criminal prohibir su uso shamánico, pero eso es una historia muy diferente. Tal vez, el maestro de este bloque lo seguirá trabajando si no lo haya hecho ya; o tal vez le guste dar un vistazo a la opinión del **Dr. Valentin Hampejs** sobre este tema.

Para poder liberar el esquema energético sutil (la memoria celular y reticular) del cuerpo de semejantes energías negativas, destructivas y cargarlo (“vitaminizarlo”) con fuer- zas vitales naturales, se necesita, sin embargo, de instrumentos mucho



más profundos y eficientes que aquellos, de los que dispone la psicoterapia convencional, a saber: el empleo shamánicamente administrado de las llamadas “Plantas Sagradas de Poder” del Shamanismo Indio-Americano.

Su notoria incriminación como “drogas” por la OMS (Organización Mundial de Salud) no es solamente anticuada, porque siempre ha sido insostenible a la luz de la sabiduría ancestral del Shamanismo, sino es completamente absurda y verdaderamente grotesca, porque – entre otras cosas – ¡las “Plantas Sagradas de Poder” también son sumamente aptas para curar la misma drogadicción, siendo

ésta igualmente incurable para la medicina formal!

¿Porque, a decir verdad, deberían ser prohibidas las medicinas psicocatalíticas o shamánicas, las que no producen ninguna dependencia y son caracterizadas por una potencia curativa inasequible para la medicina formal, si son utilizadas expertamente por un shamán experimentado; mientras semejantes venenos, gravemente adictivos, como el opio o la morfina pueden ser usados legalmente en nuestras clínicas? ¿Acaso, solamente porque los doctores no saben manejar las medicinas shamánicas? En el interés por la salud de toda la humanidad, la investigación remozada de los efectos curativos de estas medicinas psicocatalíticas – pero ahora sería bajo un pilotaje competente, pues shamánico! – ha llegado a ser una exigencia incondicional de nuestro tiempo, que no debería ser más aplazada de aquí en adelante.

.....¿Dónde estaba? ¡Ah! Por cierto.

Simón, habiendo sido iniciado en la tradición shamánica de Sudamérica en Colombia y Brasil, estaba ansioso de reencontrarse con la sagrada planta medicinal Ayahuasca. El encontraba al Dr. Valentin Hampejs por medio de un artículo, el que había leído mientras investigaba sobre plantas medicinales en el Internet. Este artículo, escrito por **Alan Shoemaker** con el título “Grace and Madness” (“Gracia y Locura”) en www.chinchilejo.yage.net/grace.html. Es un librote largo, sin embargo, vale mucho leerlo.

Aquí se encontraba una descripción del buen doctor, y Simón tenía suficiente interés para seguir investigando el trabajo de Dr. Hampejs. Alan, del mismo modo como nosotros, estaba buscando curanderos experimentados que trabajaran con ambas plantas medicinales, el San Pedro y la Ayahuasca. Aquí está lo que Alan Shoemaker tiene por decir sobre Valentin Hampejs. Valentin – Dr. Valentin, neurólogo, psiquiatra y médico en medicina general.

Nacido, criado y educado en Viena, Austria, el es el shamán más asombroso con quien había estado jamás. Hablando el habla y caminando el camino al principio es una cosa muy, muy difícil para hacerla. Todos nos desviamos de vez en cuando, sé que yo también y no busco subterfugios para esto. Es muy difícil mantenerse a la altura cuando estás visitado constantemente por amigos y familiares y estás levantando una familia. Una vez nacido mis niños, las cosas comenzaron a complicarse mucho. Cocinar para dos estilos diferentes de vida, por ejemplo, es complicado y costoso. Además, en el calor de la jungla, no hay nada mejor que una cerveza helada para satisfacerte. Así que ni siquiera intentaba a caminar el camino por años ya.

Edna, la esposa de Valentin, es muy asombrosa también y trabaja de mano a mano con él. También tienen dos niños. Valentin? – Los niños son criados completamente dentro del camino y no conocen otro camino. El practica

tanto la medicina moderna como el shamanismo / curanderismo. Su casa y su cuerpo son un altar. Además, es un hombre muy, muy gracioso, le gusta reír, y su risa es contagiosa. Él es el único curandero / shamán en el Ecuador quien fue autorizado por el gobierno de administrar las Plantas Sagradas de Poder. Si quiere conocer más sobre él busca lo en www.chinchilejo.yage.net Él es cosa seria y no hay muchos como él.... y Alan afirma también: "Él es un hombre verdaderamente asombroso, un shamán excelente y el único curandero al quien conozco y para quien emplearía el término shamán



LA HISTORIA DE MI ENFERMEDAD



Para aquellos que no me conocen personalmente: hace doce años que se me diagnosticó un proceso desmielinizador etiquetado de **Múltiple Esclerosis**. Para aquellos que no sean familiarizados con la **MS** (Múltiple Esclerosis), los médicos opinan que el cuerpo está dirigiendo equivocadamente anticuerpos y células blancas de la sangre contra las proteínas de la cubierta miélica que cubre los nervios en su cerebro y médula espinal. De esto procede una inflamación y un daño a la cobertura y finalmente a los nervios envueltos por ella. Esto desgasta a los nervios. El resultado puede consistir en múltiples áreas de cicatrización. Estos daños pueden reducir la velocidad o bloquear las señales nerviosas que controlan la coordinación muscular, la fuerza, la sensación y la visión –

frecuentemente terminando en un debilitamiento completo.

Un día, en septiembre de 1994, me fui a trabajar como de costumbre, pero sucedió algo que iba a cambiar completamente mi mundo. Después de haberme rociado con un atomizador de agua de rosas, sentía una comezón bajando del centro de mi cara, algo parecido al entumecimiento que se experimenta con una inyección dental. Después de esto volvía pronta a casa, porque la náusea y el dolor de cabeza estuvieron aplastantes. Al anochecer llamaba a mi hermano James (mi compañero estaba en Vietnam) para que venga y se quede conmigo por la noche, porque estaba muy desorientada y temerosa. La náusea y el vértigo fue tan arrollador que tenía que arrastrarme hacia el retrete para vomitar. Entre los ataques de ir a gatas y de vómitos, solamente estaba acostada en mi cama sosteniendo mi nuca con la intención de calmar los chispazos eléctricos que se dieron dentro de mi cabeza.

En la mañana estaba incapaz de caminar y me admitieron al hospital. Los vómitos continuaron, mi pierna derecha estaba paralizada, mi visión estaba malográndose rápidamente, así mismo como mi habla y mi coordinación.

Los dolores de cabeza eran de una proporción fenomenal, acompañados de espantosos temblores y una fatiga debilitante.

Resultó que la fatiga no iba a desaparecer a lo largo de doce años.

Sinceramente pensaba que iba a morir – sí, luz blanca estaba también presente.

Días más tarde, después de la embestida de una batería de exámenes neurológicos, patológicos y diversas pruebas diagnósticas (puede imaginarse que en esta situación me sentía como empujada y codeada despiadadamente) se SUPUSO que tal vez tenía una apoplejía, o eventualmente podría tener un tumor cerebral. Cuando el profesorado nos había comunicado esta novedad, recuerdo que salía y entraba muchas veces de mi conciencia, vagamente percatándome

de las caras serias de los amigos de la familia y del equipo de médicos.

Mientras que estaba en mi cama del hospital cuatro semanas después, tan inútil, con mi cuerpo entumecido, todavía imposibilitado de caminar sin ayuda o tener la plena vista, meditaba cada día (“Si es un tumor, me iré para vivir en la selva, arriba en los árboles con un torrente de amantes jóvenes, mucha ganja y provisiones ilimitadas de frutas tropicales, siete bellos sarangos, uno para cada día de la semana, y mi fiel laptop computadora [con un generador silencioso instalado]”)

Estaba decidida firmemente de salir del hospital tan pronto posible, escapaba dos veces con la ayuda de la familia, pero cada vez me pidieron con cortesía que regresara.

También estaba decidida de quedarme fuera de la silla de ruedas, y al utilizar un andador por arriba y debajo de la sala del hospital por largas lentas horas todos los días del mes que estaba ahí, me hice suficientemente fuerte para mostrar que – al utilizar un marco de ayuda para caminar – había vuelta a poder caminar. Con tal que debían dejarme salir inmediatamente.

Sin embargo, su criterio para mi despido estaba relacionado con el resultado de la Resonancia Magnética de mi cerebro y la médula espinal, así como de la punción lumbar, para poder definir mi condición de salud. Créemelo, ellos obtuvieron sus resultados y yo el diagnóstico oficial de **MS**.

Los especialistas me despidieron y el inmunólogo me aconsejó que lo mejor fuera vender mi carro, porque no podría manejarlo más. El neurólogo me dijo que me preparara para lo peor, a saber continuas degeneraciones, teniendo que pasarme la vida en una silla de ruedas, eventualmente por todo el tiempo. Muy alentador...

Mi conciencia de mí misma y mi autoestima siempre estaban fuertemente identificadas con mis aptitudes físicas; y aquí estaba observándome al levantar a la cama mis cuatro piernas (tenía doble visión) con mis manos. Cuando intentaba de caminar sin ayuda, experimentaba una falta de control muscular en mis piernas, teniendo que estar parada con las piernas abiertamente apartadas, porque de otra manera iba a perder el equilibrio y la coordinación y encontrarme en el suelo. Esto tiene el nombre gracioso de “Paso atáxico”. No tiene ni una buena apariencia ni es muy divertido. Oh sí, no podía escribir, mantener utensilios en mis manos, bañarme sin asistencia, la lista sigue continuándose. A mí me gustaba moverme y bailar, no arrastrarme por el suelo. (¡Imaginase, arrastrándome a la nevera para conseguir comida estaba más veloz que intentando de caminar!) La bailarina dentro de mí estaba profundamente entristecida con estas novedades. Esto era realmente un reto.

Durante los siguientes nueve meses lloraba mucho, sin embargo, recuperaba completamente mi capacidad para caminar y hablar. Había una habilidad intermitente de ver a través de la doble visión y por eso manejaba el carro (mandé a construir lentes especiales). A pesar de mi debilidad física global y de muchos reveses estaba firme mi determinación de liberarme de esta condición y la mantuve inquebrantable.

Tenía muchas recaídas desde 1994 con síntomas inmediatamente aparentes para los demás, temblores de la cabeza, disfagia (dificultades de tragar), ataques de babear o comerme las sílabas al hablar (¡Muy bonito!) ataques de tos e hipos.

Adicionalmente había también irritantes síntomas ocultos como dolores, sensaciones alteradas y problemas cognoscitivos como pérdida de memoria, que se manifestaron y retaron durante estos años. Había constantemente dolores intensos de la nuca, sensaciones de calor, entumecimiento, debilidad e indicios de L'Hermitte (denominado de un neurólogo francés). Esto es un síntoma de aquellos que sufrieron una lesión de la columna cervical. Es una onda de choque

eléctrico que se tira en la columna por abajo hacia los miembros, una sensación sumamente desagradable. De hecho, yo escuché que fue denominado “El Muchacho Francés” (hmmmm! Prefiero un muchacho francés con una técnica diferente que aquella por debajo de la columna. ¡Muchas gracias!)

Cuando ocurre una recaída es una lucha de mantenerse positiva, porque sientes con angustia, de hecho, horrorizado del desconocido e imprevisible que esto podría debilitarte totalmente esta vez. ¿Cuánto tiempo durará, que forma va a tomar esta vez? Esto, combinado con la recaída te tira en otra ronda de tener que procesar pesares.

El último, pero no el peor síntoma invisible es el constante cansancio.

Al leerlo, muchos hermanos y hermanas en estas circunstancias irían afirmando de buenas ganas que esta fatiga debilitante es el síntoma más consistente, que puede mandarte a la cama para días o semanas y más allá de esto. Muchas veces es difícil para otros apreciar el efecto de los síntomas ocultos para quien tiene esta enfermedad, particularmente con respecto a la ocupación laboral. De hecho, el cansancio es una de las mayores razones de desocupación entre gente con **MS**.

Como puedes ver, puedes como yo estar no más paralizada o con la vista deteriorada. Sin embargo, estás discapacitada por los fenómenos físicos y la fatiga del sensorio. Esto está relacionado directamente con la enfermedad y muchas veces te hace incapaz de trabajar, así como estuvieses paralizada o tuvieses alguno de los otros síntomas de la MS, definidos clínicamente. Un comentario familiar que solía escuchar era: “¡Pero tienes un aparecer tan bueno - para alguien con MS!”

Los síntomas “invisibles” de la **MS** producen un juego singular de problemas. Alguna gente supone que realmente no tienes una enfermedad. En mis tempranos días de inseguridad, sentía que tal vez me consideren como fraudulenta. Todo el mundo experimenta la fatiga, pero las personas con **MS** son afectadas por un duro cansancio que puede ser aplastante. Esto puede resultar muy difícil de explicar en situaciones sociales. Personas con MS frecuentemente se gastan con esfuerzos adicionales como levantar las piernas al caminar – lo que una vez era secundario. Estos esfuerzos están aumentando la carga de la fatiga global de la **MS**.



EL VIAJE PARA ENCONTRAR EL MÉDICO ADENTRO

Por acontecimientos accidentales en los primeros años me encontraba en el cuidado amoroso pero tenaz del difunto **Eric McNALLY** (“*Eric El Molino de Huesos*”, un Quiropráctico & Médico Naturista) y de su comprometido aprendiz Robyn Berkeley. Él había sido testigo de mi rápido empeoramiento en el hospital e instruyó a mi familia de llevarme a casa para poder comenzar con tratamientos que iniciaran el regreso hacia la vitalidad.

Estando en casa durante este tiempo, finalmente cogía los libros que amigos compasivos habían dejado a la cabecera de mi cama. La literatura parecía poner en lista infinitas exacerbaciones posibles y como viajar temerosamente hacia una declinación en una silla de ruedas y entonces la eventual muerte, todo enfatizado desde la perspectiva médica. Les tiraba todos a la basura.

Cuando tenía exacerbaciones, nunca me acercaba a una inyección o un hospital. Nunca regresaba a mi profesión en Tecnología Informática, lo que era la parte mayor de mi vida y estaba absorta trabajando.

No pasaba mucho tiempo para renunciarle de mi negativa con respecto a mi estilo enfermizo de vida y relación.

Sabía que tenía que hacer cambios tremendos y eventualmente estos cambios se habían llevado a cabo,

Finalmente, eliminadas mis supuestas seguridades, sin trabajo o cualquiera de mis anteriores responsabilidades, estaba lista para experimentar mi nuevo estilo de vida, con “esa cosa” llamada **MS**. Me concentraba en mi rehabilitación, pasaba tiempo con la familia y amigos y evitaba situaciones estresantes que podrían provocar una exacerbación. Es más fácil decir que hacerlo.

Una parte mayor de mi rehabilitación involucraba consultas con **Raman Das MAHATYAGI**, un amigo desde mucho tiempo y talentoso Vaidya (Médico Ayurvédico), quien continuaba tratando la pérdida de mi vitalidad con plantas naturales y medicinas mineralógicas de los Himalayas. Su Clínica Ayurvédica estaba en Katmandú hasta que se mudaba para comenzar a practicar en Sídney.

Ayurveda es un sistema de curación ancestral de la India, cuyo enfoque principal consiste en recuperar / poner en equilibrio la fuerza vital interna como fundamento de todo tratamiento. Ayurveda nos proporciona las herramientas para entender nuestra naturaleza y vivir en armonía con ella.

Durante los últimos tres años estaba bendecida al recibir tratamientos quiroprácticos en unión con sesiones de **Técnica-Neuro-Emocional (NET)** por sus siglas en inglés), que me fueron facilitadas por otro facultativo talentoso y amigo, el Quiropráctico **Matthew BOURKE**.

Quiroprácticos creen que el deficiente alineamiento de las coyunturas vertebrales, llamado subluxación vertebral, estorba los mecanismos corporales de autorregulación a través del sistema nervioso, de lo que resulta una disfunción corporal.

Escogía estas formas de curación, porque todas ellas tienden a balancear la fuerza vital innata y cada una produce la curación al nivel celular en una manera singular.

En noviembre de 2004 estoy echada por primera vez en la mesa de tratamientos para recibir mi primera sesión craneosacral de **Simon GREEN**. Con esto comenzaba otra etapa muy IMPORTANTE en el proceso de mi curación, que me conducía directamente a mi viaje a Sudamérica y los siguientes resultados.

Esta primera sesión era un parto extraordinario... el parto de mi corazón. Sentía la esencia de la **Ayahuasca** (conocida de Abuela y **Soga del Alma**) impregnando y circundando el espacio. Pude olerla, me sostuvo en sus brazos. Me dio la bienvenida a la casa.

Desde este entonces experimentaba la firmeza y suavidad de sus sabias enseñanzas. Para mí, ella es la más pura maestra del espíritu femenino.

Un año más tarde en los trabajos de mis últimas pocas sesiones en noviembre / diciembre 2005 se encontraba con urgencia la aparente necesidad de encontrarme con las Plantas Maestras. Se me hizo ver la curación celular virtual. Vi las mitocondrias, el mismo ADN e inmediatamente reconocía estos como el sitio de mi curación. El espíritu me estaba dirigiendo hacia La Medicina. Era tiempo. Simon estaba de acuerdo y yo estaba lista.

Naturalmente, Simon deseaba reencontrarse con la **Abuela Ayahuasca**, y mi propio proceso nos dirigía ambos al **San Pedro** por medio del Dr. Hampejs.

En este tiempo hemos sido los únicos participantes. Sin embargo, muchos impedimentos obstaculizaron nuestra participación en el Seminario Navideño 2005 de Valentin.

Finalmente, en una partida retrasada hacia el fin de enero, nos vimos unidos con Kerry y Justin para una aventura muy grande en Venezuela.



EL VIAJE

Llegamos en Mérida el martes 2 de febrero del 2006. Me alegré poder encontrarme con los ojos sonrientes de Valentin en el aeropuerto. Finalmente estábamos aquí.

¡Vamos a ver!

Todo nos abrazábamos, nos lanzábamos al 4 WD y nos habíamos ido a nuestra posada, donde pasábamos las siguientes dos semanas. En el camino, mientras algunos experimentábamos un tipo de mareo debido a la carrera tortuosa cuesta arriba en la montaña, Valentin me interrogaba sobre mi estado corriente y pasado de salud y qué síntomas tuviera actualmente. Tenía cierta impresión que estaba escaneando todas las personalidades alrededor de él.

Valentin y su bella esposa Edna nos colocaron en nuestra nueva casa y nos dejaron con las siguientes instrucciones: Ayunar antes y después del día de cada ceremonia. Nos iban a recoger a las 2 y media PM en el día de la ceremonia para irnos a la casa de Valentin, donde íbamos a reunirnos acerca de las 3 PM en el sitio de la ceremonia para prepararnos para el ritual de toda la noche.

Después de nuestros largos vuelos, pasábamos felizmente descansando durante los pocos días siguientes en preparación para nuestra primera ceremonia en la tarde del domingo, febrero 5.

En la tarde de la primera ceremonia Simon y Valentin pasaron algún tiempo consultándose mutuamente, después se unieron con nosotros en el sitio de la ceremonia, junto con Edna. Después de esta discusión, Valentin les anunciaba a Kerry, Simon y Justin que iban a recibir nuevos nombres espirituales y se les instruyó que estos nombres se utilizarán durante las ceremonias y la convivencia entre las ceremonias.

Curiosamente me instruyeron a escoger mi propio nombre.

Retrospectivamente siento que el espíritu de las plantas ya comenzaba a introducirse en mi corazón en este mismo momento. Inmediatamente me vi eligiendo el nombre de la deidad hindú LAKSHMI, la diosa de la abundancia; y durante los rituales que iban a celebrarse me percaté de que le invocaba y me sumergía en sus cualidades.

Al proferir su nombre me experimentaba descargada de la inmensa aprensión, de la cual no dudo de contárselos a ustedes, tenía mucha. Estaba consciente de que abriéndome al flujo de lo que iba a suceder era aquel que siempre había deseado. Lakshmi me guiaba para mantenerme abierta para el misterio, abierta para la energía de las plantas, abierta de mantener el camino claro para permitir el flujo libre de las energías de las plantas a través de mí.

Siempre amaba el sonido de su nombre – Lakshmi – es un sonido delicioso, succulento, el sonido de aguas corrientes, un nombre lleno de fuerza vital. Todas estas imágenes alumbraron aquello de lo que fui privada, porque mi sistema nervioso estaba tan deteriorado y frito.



Así, con nuestros nuevos nombres, nos reuníamos en el lugar para escuchar a Valentin, quien nos dio un “Súper Download” de su libro “*Shamanic Ecstasy of Consciousness*” publicado en español y alemán. Felizmente se nos dio la versión en inglés – Valentin habla numerosos idiomas y ocasionalmente sucede que está mezclándolos.

ALTAR SHAMÁNICO DE FUEGO

Después nos acostábamos para la ingestión del jugo de tabaco por la vía nasal. ¡Créanme, no querrán conocerlo!... pero para aquellos que sí quieren, la razón para la ingestión nasal de jugo del tabaco consiste en que los nervios nasales (olfatorios) son los más cortos del cuerpo humano conectados directamente con el cerebro, al que el tabaco puede estimular muy directamente con su vibración medicinal.

Después de tres horas de oraciones de protección y purificación e invocaciones ofrecidas a una sección representativa de deidades (tanto cristianas como védicas, además de los Arcángeles celestiales y guerreros indígenas ancestrales), había llegado la hora para beber.

Mi ignición (de hecho, debería leerse iniciación, pero funciona del mismo modo) comenzó al ofrecerme la primera copita. Igualmente, sorprendente era que se me había ofrecido la combinación de Ayahuasca y San Pedro. Había esperado que fuera a tomar solamente San Pedro en las ceremonias para mi curación. En mi discurso interior solamente Shiva iba a encontrarse con Ayahuasca durante esa noche.



AYAHUASCA

Me habían tirado. Mi mente estaba protestando la decisión de Valentin; él se había equivocado. Pensé: “No a mí, Valentin, pase la Ayahuasca por debajo de la cola a Shiva”.



SAN PEDRO – WACHUMA – MESCALITO

Sin embargo, retar al maestro a estas alturas no era una actitud apropiada. Me recuperé, saltando hacia la idea “¡Si vas a tener expectativa, entonces ESPERA **LO INESPERADO!**” Por consiguiente, con mi atención fuertemente fijada en mi intención de curarme, respetuosamente tragué la copita del brebaje divino. Durga, Shiva, Christopher y luego Valentin siguieron del mismo modo.

No pareció nada de divino y era el menos atractivo líquido, que tira a moreno, negro, verde y tamarindo, sumamente viscoso y amargo. Además, todas las caras lo exhibieron.

Con las instrucciones de mantener la medicina adentro tanto tiempo posible, ahora nos acomodábamos alrededor del sitio. Tal vez había pasado una hora. Me sentía invadida por un estado soñoliento, nebuloso estado de letargo que iba a continuarse como una sensación de tranquilidad. Esto se continuaba con una sensación de un marcado escalofrío.

¡Entonces se posesionó el impulso de purgarse!

Pensé “Voy a pararme e ir para vomitar”. ¡Fácil! Sin embargo, en el proceso de ganar la posición vertical me inundaron olas inmensas de mareo. Tanto que tenía que sostenerme en las varas de bambú que apoyaban el techo por encima del lugar. A pesar de esto, el impulso continuaba forzándome hacia fuera, todavía muy inestable, hacia el campo para mi primera náusea.



No me quedaba mucho en el campo por esta primera vuelta.

Estaba sintiendo que Ayahuasca había sido benigna conmigo. Cuando intentaba emprender mi camino tambaleante de vuelta al fuego, llegó Valentin para encontrarme en la “Senda de Purga” y alentarme a internarme otra vez en el campo junto a él. Bondadosamente me mostraba técnicas avanzadas para vomitar y firmemente me dio las instrucciones sobre como purgarse **PLENAMENTE**. No me voy a los pormenores, pero los dedos y el cuello estuvieron involucrados. También se me dijo que vocalizara el expulsar hacia arriba y fuera la materia **REPUGNANTE, ASQUE-ROSA y PUTRIDA**.

PURGA ENERGÉTICA

¡Gracias Señor! Verdaderamente una forma shamánica de arte (¡lba a terminar la escuela, amigos! ¡Aquí fuera no había servilletas de lino para sobarse los labios después!).

Después de exitosos resultados en esta forma de arte recientemente reconocida, maniobrababa mis pasos de vuelta bajando el sendero y recuerdo que al levantar la mirada que Shiva, Durga y Christopher habían regresado todos del campo y estuvieron sentados atrás y al lado del fuego sagrado. Sin embargo, me descubrí a mí misma sentada en el asiento de Valentin frente al fuego sagrado, básicamente porque no podía tambalearme ni un paso más. En las futuras ceremonias iban a producirse muchos vértigos, titubeos y arrastramientos más. ¡Ay de mí!

Valentin no estaba lejos detrás de mí. Luego preparaba una poderosa sustancia llamada “Agua de Florida” para acomodar mi estómago. ¡Gracias! Se produjo una enorme diferencia con la náusea que había experimentado.

Valentin se sentó a mi lado y comenzaba a cantar más cánticos devocionales. Todos estábamos sentados. Valentin continuaba relatando cuentos. En esta noche especial, uno de estos relatos incluía un cuento sobre el cuerpo que me pertenece a mí – una historia que conducía hacia una curación en esta misma primera ceremonia.

Decía, Valentin estaba sentado a mi lado en la banca de madera, desde donde dirigía la ceremonia, fumando tranquilamente su pipa, cuando de repente se dirigía hacia mí preguntándome, si había un abuso en mi familia.

“No”, decía yo, pero realmente sentía que él se imaginaba que yo había sido abusada.

“¿Quieres decir que yo...?”, preguntaba para que me lo aclarare.

“¡Sí! ¿Has sido abusada cuando niña?”

Estaba callada, incapaz de contestar inmediatamente. Me observaba meneando mis piernas como una niña de diez años de edad, sintiéndome abandonada pero tirada por adentro de una luz concentrada para revelar una historia que ¡ni siquiera sabía que la tenía! Esta situación me hizo sentir muy incómoda. Me sentía verdaderamente vulnerable y desabrigada frente a los presentes que no eran íntimos míos.

No contestaba y Valentin preguntaba de nuevo: "¿Fuiste abusada alguna vez sexualmente?"

Tomen en cuenta que me estaba sintiendo completamente incrédula con respecto a la dirección que estaba tomando la medicina, y todas mis respuestas parecían estar muy elaboradas.

Decía: "Err... umm...". La niña de diez años comenzaba a recordar algunas cosas.

"¿Sí o no?", preguntaba Valentin con firmeza.

"¡Bueno, sí!"

"¿Ha sido un miembro de la familia?"

"No."

"¿Un tío?"

"No."

"¿Alguien a quien conocías?"

"Sí"

"¿Quién?"

"Era un sacerdote."

"¡Aaaaaha! Hmmm..." era la respuesta de Valentin.

La liberación había comenzado.

Desde mi vuelta a casa he leído que el objetivo del maestro curandero consiste en hacer que su paciente "florezca" durante la ceremonia, de hacer que el subconsciente se "abra como una flor".

Esto resultaba ser la metáfora más bella y perfecta para el desarrollo de la noche.

Ahora, Valentin y yo nos mirábamos de cara a cara, siendo yo todavía incrédula con este descubrimiento, cuando de repente la medicina comenzaba a hablarme directamente.

Sentía como si la medicina se hubiese apoderado de mi cuerpo, buscando, investigando mis células. Observaba la cara risueña de Valentin, que se metamorfoseaba en una exhibición de diapositivas de diseños geométricos y filigranas.

Me mantenía con conciencia lúcida, pero sentía la medicina tejiendo y corriendo a través de mí en la misma manera como los diseños bailaron en la cara de Valentin. La conciencia de la naturaleza misma estaba expresándose de manera magnífica a mí.

Tal como Valentin lo hacía en el campo más temprano durante esa noche, la medicina me instruía de nuevo con firmeza: "Permita la curación, Lakshmi, libérate... fluya... recuerda lo que buscas... mantente abierta... CONFIANZA... entrégate... mantente abierta para la verdad".

En el momento en que me entregaba a la sabiduría de la planta, sentía que mis células recibían las dádivas que había esperado en favor de mi curación.

Era un momento poderoso, definitivo y humillante. Un momento que al recordarlo todavía me quita el aliento.

Durante esta noche, mi alma se liberaba finalmente de la culpa que me fue impuesta por el Catolicismo durante mi infancia, como castigo por haberse despertado mi sexualidad a una edad temprana. Involuntariamente había sido cargada con el impacto de este tono hiriente de mi Alma.

La analista jungiana **Marion WOODMAN** llama al entierro del trauma en el cuerpo "*Rincones Sicóticos*". **John UPLEDGER** utiliza el término "*Quistes Energéticos*". **Stanislov GROF** denomina el mismo fenómeno "*Un área de experiencia condensada COEX*". Yo prefiero usar el término "*Herida Arcaica*".

*"Heridas arcaicas" tienden a ser aisladas en el cuerpo, depositadas en una suerte de cápsula de tiempo. Cuando te acercas, el cuerpo tiende a abrirse – descongelarse, y en la presencia de suficiente confianza, los recuerdos comienzan a desenvolverse, la cápsula de tiempo libera su contenido. El afectado se encuentra de nuevo en el acontecimiento experimentando todos sus olores, sonidos, vistas y angustias. (Tomado de "The Heart of Listening" ["El Corazón para Escuchar"], Autor **Hugh MILNE**, Terapeuta Craniosacral. (Traducción Dr. Valentin Hampejs)*

La sabiduría de las plantas revelaba dramáticamente la herida que había tenido por casi la mitad de la vida y con un cronometraje aparentemente impecable procedía a revelar y otorgarme el conocimiento de genuina misericordia y compasión.

*El perdón sana la culpa. Si no hay perdón, la herida se va profundizando. El cuerpo se endurece, porque el movimiento pone la herida al alcance: También evitamos sentimientos profundos por el miedo que podrían tocarla. Al suprimir iras creamos amargura, sentimientos atascados mediante el comer con exceso originan bilis y disfunciones hepáticas que pueden producir jaqueca o – años más tarde – cáncer, finalmente la muerte. Solamente el cliente que tiene la voluntad de soltar la ira del pasado y esté capaz de hacerlo puede liberarse de este patrón de la jaqueca, y esto frecuentemente significa tomar en consideración una nueva identidad: "¿Quién sería si no estaría más enojado con mi ex - esposa? ¿Qué haría con toda esta nueva energía insólita que de repente tengo a mi disposición? (¡Dios mío, tendría que VIVIR!)". Una vez desaparecida la herida, todavía recordamos el incidente. Si el trauma involucró la muerte de una persona amada, podemos recordarla sin culpa. No habrá un torrente concomitante de tempestuosas emociones. El cuerpo del ensueño no entra en una nueva vuelta de depresiones y recriminación. A otras personas involucradas en el trauma original, tanto vivas como muertas, se puede ver ahora simple y claramente como seres humanos que cumplan su agenda del día. (Tomado de "The Heart of Listening" ["El Corazón para Escuchar"], (Autor **Hugh MILNE**, Terapeuta Craniosacral. Traducción Dr. Valentin Hampejs)*

Había más liberación y luego más liberación y creo más liberación cuando sentía las horas tempranas de esa mañana.

Me percataba de la intención implacable de las medicinas al iniciarme amorosamente, pero con firmeza, con suavidad, pero tenazmente en la sabiduría de sus enseñanzas.

Durante esas horas matutinas, con mi suprema prueba aparentemente calmada, miraba

a través de lágrimas regocijadas a través y más allá del fuego sagrado para reconocer y honrar la presencia protectora de los poderosos Guardianes que nos rodearon a todos durante la ceremonia de esa noche.

Mi enfoque se movía luego hacia mi tribu alrededor del fuego. Ahí descubría que yo era el recipiente de una poderosa corriente de amor incondicional. Esto fluía hacia mí de las brillantes sonrisas y corazones felices de Shiva, Durga y Christopher. Ellos habían viajado conmigo por toda mi iniciación y sostenido vigilantemente el espacio para mí a través de esa noche notable y milagrosa.

Con sentimientos eufóricos me volví a la izquierda, y aquí estaba Valentin, otra vez sentado a mi lado, mirando hacia el interior del fuego y fumando su pipa como si no se hubiese movido nunca en toda la noche.

Las Medicinas y el Maestro, que bendita colaboración de poderosa fuerzas curativas.

¡Verdaderamente, estaba en una magnífica compañía con todo!



El repique de las campanas de la iglesia sonaba a las 6 AM, informando que se acercaba el alba y que la ceremonia del agua, grandemente anticipada, iba a realizarse pronto.



OFRENDAS MATUTINAS EN ACCIÓN DE GRACIAS

Después de 12 horas o más sin agua, era cierto que iba a ser un sublime néctar. Junto con la llegada del sol sobre la cresta de las montañas llegó Edna para realizar las ofrendas matutinas en acción de gracia y para la Ceremonia de Purificación.

El siguiente momento exquisito consistió en tomar el sol del Nuevo día, mientras que compartimos el desayuno delicioso de Edna. Cada bocado era una explosión deleitosa de sabor.

Así llegó nuestro primer ritual nocturno a su fin.

Habría de compartir tantas historias de todas las demás ceremonias y detallándolas tomaría páginas. En lugar de ello he seleccionado y dramáticamente condensado algunos momentos de cada una, sabiendo que el lenguaje es inadecuado para expresar estas experiencias sumamente **EXTRAORDINARIAS, CONMOVEDORES Y CAMBIADORES DE VIDA.**



Yo participaría en cinco ceremonias más.

Una de estas ceremonias incluyó una **Caminata Shamánica de Poder** cuesta arriba en las selvas montañosas de la Sierra Nevada, donde ingerimos San Pedro en un lugar ceremonial después de 1 ½ horas de caminata. Llegamos a la cascada llamada "Las Venas del Dragón" luego de una hora adicional. Ahí cada uno de nosotros experimentamos una intensa y poderosa curación energética.

Me arrimaba a un caliente canto rodado en el sol, cuando Valentin apareció a mi lado.

Me volví hacia él y coloqué en su cabeza el sombrero de Shiva (de akubra) que tenía puesto. En un solo instante se había metamorfoseado en un anciano hermoso de los Aborígenes (australianos), cuya cara sonriente se transformaba luego en una cara de inmensa congoja. Sentía que el corazón del anciano iba a romperse. Sentía su devastación y su dolor abrumador por las heridas de su pueblo, nuestros hermanos y hermanas indígenas. La instrucción del San Pedro era que teníamos que encontrar a los ancianos para poder realizar las curaciones. Entre lágrimas el anciano se me acercaba para hacer la más desesperada petición por un compromiso de buscar esta curación.

La cuarta ceremonia era solamente con Ayahuasca.

En esta ceremonia me encontraba con la mayoría de los síntomas que el ente de la enfermedad me había asestado en mi ataque inicial, sobre el cual ya se ha podido leer. Me estaba perdonado el dolor de la cabeza. ¡Gracias, Abuela!

Yo estaba muy inquietada por estos síntomas, pero Valentin aseguraba que iban a perderse después de purgarme más. Después de MUCHA depuración y habiendo dicho a Durga y a Valentin que NUNCA más iba a hacer "esto", me arrastraba por el sendero de vuelta al fuego, todavía acompañada por náuseas y mareo. Entre los muchos ataques de tener que gatear hacia el campo para vomitar, me encontraba sentada derecha, quieta y silenciosa por largas horas de la ceremonia. En algún punto, después de que se habían calmado la náusea y el mareo, mi quietud parió un estado de gracia, con mi corazón rebosando de amor, el recipiente de transmisiones curativas profundas de la Abuela Ayahuasca. De nuevo, me dio la bienvenida a casa.

Tristemente, algunos días después de esta ceremonia Durga partió para regresar a casa; produciéndose un vacío en el grupo que nos hizo decidir posponer las venideras ceremonias. De esta manera se nos iba a dar también el descanso necesario para la asimilación e integración de las medicinas.

Seis días después, luego de varias discusiones de grupo, Shiva, Christopher y Valentin compartieron otra ceremonia de Ayahuasca. Yo elegí descansar por unos días.

Nuestra ceremonia final incluía dos ceremonias en un solo día, otra Caminata Shamánica de Poder y una ceremonia nocturna con Ayahuasca.

Esta vez hicimos una caminata de dos horas por las montañas de los Andes cerca de la casa de Valentin para compartir las adivinaciones de otra cascada asombrosa ("Los Leones") e ingerir el San Pedro. De nuevo, la presencia de los elementos era muy fuerte en este lugar. Mientras Shiva y Christopher volvieron a la cascada para comunicarse con estos elementales, Valentin y yo conversábamos sobre mitología y Jung junto al fuego, y San Pedro compartía para mí su versión emocionante del Mito de la Santa Grial.

Lamentablemente, pronto llegó la hora de regreso.

En el camino de vuelta a la casa de Valentin, experimentaba efectos visionarios fuertes y un estado como sin piernas (no muy provechoso para una caminata). También sentía un distintivo endurecimiento al introducirnos a la civilización. Llegando a la casa de Valentin descubrí que acostándome en la tierra junto al jardín del San Pedro era la panacea para esta sensación de mis extremidades endurecidas. Allí nosotros, los tres, nos entregábamos enteramente a las bienaventuranzas de Pachamama (Madre Tierra). ¡Un espacio en nuestros corazones que permanecerá para siempre!

El descanso de Shiva era corto, su trabajo comenzaba de nuevo por la necesidad de atender las inmensas energías que estaban presentes. Pronto pudo oírse el todo penetrante sonido del Yidaki (Didgeridoo), cuando Shiva estaba proporcionado al paisaje una poderosísima curación.

Con las entidades oscuras expulsadas con fuerza y su intensidad aligerada, la transición hacia la ceremonia nocturna era evidente.

Valentin sugirió que continuáramos abajo, en el sitio ceremonial.

Cerca de las 5 PM ya había pasado un largo día. Me sentía terminada o tal vez era solamente no terminada. Esta sensación se cambió pronto por el placer de observar a Valentin, Edna y sus niños, Alejandro y Emmanuel, cuando ellos prepararon el lugar para el ritual de la noche. Particularmente el juego mágico de su hijo menor, Emmanuel, con la espada era un deleite.

A esto seguía una visita de Mescalito, el espíritu juguetón y travieso tanto del cacto de San Pedro como de Peyote. Él había venido para encontrar y reconocer a Valentin por su largo y dedicado servicio. Yo estaba esperando que fuera a quedarse a lo largo de toda la ceremonia nocturna, porque me parecía sumamente inspirativa su afectuosa camaradería y la energía de Mescalito. Sentía una decepción compartida entre los tres cuando se despedía.

Tres horas más tarde con las oraciones de protección e invocación completadas por Valentin, era tiempo para beber. Con respeto tomábamos de la Abuela Ayahuasca.

La noche por delante resultaba ser larga y laboriosa con mucha purga.

En mi visión, los guerreros indígenas de la tierra estaban alrededor de nosotros durante esa noche. El Yidaki cantaba los espíritus de los Aborígenes Australianos hacia adentro de la ceremonia, expresando sus dolores por el daño hecho a la tierra y su gente. Nosotros llorábamos las lágrimas dolorosas de la tierra y su gente, llorábamos las lágrimas de todos nosotros que somos tan apesadumbrados.

Las purgas parecieron suceder con sincronismo cada vez que la medicina me mostraba escenas de daños ambientales y temas sexuales y me comunicaron transmisiones de la Madre Tierra, mostrándome su curación por medio de mujeres, danza sagrada y cánticos.

Las Campanas de la iglesia a las 6 AM, luego el alba y la Ceremonia del Agua suministraron un respiro inmensamente bienvenido y algún alivio al ritual de esa noche, que fue predominantemente oscuro y arduo.

Unas pocas horas después, con la llegada de Edna para celebrar la ofrenda en acción de gracias estaba por terminarse nuestra ceremonia final.

El siguiente domingo marzo 5, luego de afectuosos adioses con Valentin, Edna y familia, Shiva y Christopher me acompañaron al aeropuerto de Mérida para comenzar mi regreso a casa. Tristemente dejaba mis hermanos allí y volaba a Caracas y luego a Buenos Aires.

¡Allí, yo, la danzarina, me puse mis zapatos y bailaba el Tango!

Puedo comunicarles las maravillosas nuevas que desde mi regreso a casa

¡NO TENGO SÍNTOMAS DE ESTA FATIGA DEBILITANTE!

Para terminar mi historia, la historia que vivirá conmigo y dentro de mí para el resto de mi vida, ahora un ensayo sincero de expresar lo inexpresable:

Con mi gratitud más profunda me inclino honrosamente ante el Espíritu Supremo.

Quien dirige todos mis pasos en este Peregrinaje sobre la Tierra
Om Paramatmane Namaha

Ante la Diosa Lakshmi por derramar sus abundantes gracias.

Om Shrim Maha Lakshmiyei Swaha

Y al Médico Celestial Sri Dhanvantari.

Por sus expertos medios
Om Shri Dhanvantari Namaha

Con mi gratitud más profunda me inclino honrosamente ante las Sagradas Plantas Maestras.

Por dotarme de su sabiduría curativa. Por su poderosa y precisa perspicacia en mis heridas y por compartir conmigo directamente informaciones sobre la curación de esta tierra antigua y su gente.

¡Gracias!

Con la Gratitud más profunda me inclino honrosamente ante el Mescalito. El espíritu del San Pedro y del cactus de Peyote por agraciarnos con su compañía deleitosa durante las Ceremonias. ¡Qué privilegio poder experimentar su energía, Señor!

¡Gracias!

Con la Gratitud más profunda me inclino honrosamente ante Shiva, mi hermano precioso.
Om Namah Shivaya.

Por tu humanidad. Por revelarme quien soy. Por revelarme quién eres. Por compartir conmigo lo inimaginable que hay dentro de estos mundos extensos e inmensos que conoces. Por tus increíbles habilidades en el ejercicio de tus talentos extraordinarios. Por sostener mi mano lo largo de todo el camino hasta el umbral. Por tu siempre constante y respetuosa vigilancia en esta tarea y más allá de ella. Por tu humildad y tu humor. Estoy bendecida para siempre por ser tu hermana.

¡Gracias!

Con la gratitud más profunda me inclino honrosamente ante el queridísimo Valentin. Por tu imperioso manejo del Éxtasis Shamánico de la Conciencia. Christopher constató en uno de sus relatos sobre ti: "Un Shamán con experiencia y de linaje, inexplicables sin haber estado sentado junto a él". Bueno, yo estaba sentada a tu lado dentro y fuera de las ceremonias y de buena gana convengo con Shiva. Ambos sentíamos ya antes de encontrarte y de haber pasado poco tiempo en tu compañía que el saber de nuestros corazones se había confirmado y que tú eres "Nuestro Hombre en los Andes". Valentin, tu fe, compasión y humildad es inspiración. Con mi supremo respeto y amor.

¡Gracias!

Con mi gratitud más profunda me inclino honrosamente ante Durga.

¡Porque estás aquí! ¡Inconcebible que casi no habías venido con nosotros! Hemos compartido muchas experiencias asombrosas hasta la fecha, pero algunas experiencias

compartidas en las ceremonias y en este viaje son – para mí – la expresión poética de la hermosura en la conexión de nuestras almas. Hermana preciosa, tu papel que jugaste en el proceso de grupo es reconocible, tu salida había creado un inmenso vacío para nosotros y una dolorosa separación para ti. Por tu mano amorosa de amiga al unirme conmigo para apoyarme en mi curación y por tu constante cuidado, protección y consideración. Todos estos años nos condujeron a este viaje.

¡Gracias!

Con mi gratitud más profunda me inclino honrosamente ante Christopher.

Por tus constantes incentivos. Por tu paciencia de Santo con mis intenciones de conversaren español, por compartir conmigo tus preciosos “Oreos”, por toda la diversión que habías aportado, todas tus risas (...tienes mucha alegría en ti) y por todas tus lágrimas. ¿Christopher, en tus sueños más feroces habrías podido concebir jamás semejantes cabalgatas físicas, emocionales o espirituales como aquellos momentos extraordinarios de lucha y bienaventuranza que experimentábamos y atestiguábamos? Por compartir todo esto, hermano.

¡Gracias!

Con la Gratitud más profunda me inclino honorablemente ante Edna.

Nuestros corazones se conectaron en nuestra primera reunión y así se quedarán. Yo nunca me olvidaré de tu apoyo amoroso durante nuestra estadía en Venezuela. Yo siempre recordaré tu cara sonriente, hermosa que nos saluda por la mañana asolada, para compartir tus oraciones de gratitud y el desayuno celestial, después de nuestras noches largas de la ceremonia. Nuestras experiencias nos han conectado a todos para siempre. Muchas gracias, hermana de corazón.

Con mi gratitud más profunda me inclino ante ti, querido lector,
por compartir conmigo las historias de las heridas de mi alma humana y
aquellas de nuestra preciosa Madre Tierra.

Gracias.

Me despido por ahora con las siguientes líneas tomadas de “*Here All Dwell Free*” (*Aquí todos moran en libertad*) de **Gertrude MUELLER NELSON**:

Entonces, nuestra responsabilidad es encontrar y conocer la historia que es la pro nuestra. Luego nos aferramos a ella, escogiendo de sufrir el conflicto que nos tira hacia atrás en nuestro destino y hacia delante, hacia nosotros mismos. Cuando devenimos ser curados y autónomos volvemos de nuevo a nuestra comunidad e historia, ofreciendo nuestros dones para beneficiar a todos y asumiendo nuestro lugar como cocreadores de nuestros destinos personales y colectivos. Estas tres tareas, aunque de naturaleza evolutiva en la naturaleza, no tienen que realizarse necesariamente en un orden escalado, pero cíclicamente a la redonda y de nuevo a la redonda, más y más hondo, porque crecemos en conciencia y responsabilidad... Solamente donde nos permitimos ser enteramente humanos, puede encontrarnos el Espíritu, y allí encontramos a nosotros mismos en verdad, tal como sería por primera vez. Allí todos moran en libertad. (Traducción Dr. Valentin Hampejs)

In the words of the Lakota Sioux:
**Aho Mitakuye Oyasín –
To all my relations,
We are all one family.**

CONCLUSIÓN
SOBRE LA CURACIÓN DE LA MS CON LA MEDICINA SHAMÁNICA:

Las experiencias y logros de la curación shamánica de la MS indican su curabilidad, siempre cuando en la raíz de su formación estén involucrados elementos sutiles (psico – energéticos) incompatibles con la integridad de la esencia personal del individuo, porque en el fondo representan el agente irritante y agresivo para el sistema nervioso.

One Love, Lakshmi – Un solo Amor, Lakshmi.

